

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO DE LA TARDE.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestres en casa de los comisionados, y 10 rs. al mes y 30 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 20 rs. trimestre.—En Ultramar: 20 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, calle de Silva, número 12, cuarto bajo, y en las librerías de la Publicidad, Olamendi, Lopez, Bailly-Baillière, Cuesta y Perdiguer.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

ADVERTENCIA.

Nuestro número de ayer fué denunciado, y secuestrados todos los ejemplares que remitimos á provincias y parte de los que se distribuyen en Madrid. Así se explica que unos suscritores de esta villa le hayan recibido y otros no.

Hemos creído deber protestar contra la denuncia y el secuestro, y estamos decididos á exigir la responsabilidad al señor juez de imprenta en tiempo oportuno, con arreglo al art. 50 de la ley. Mientras tanto repetiremos uno de estos días el folletín de *Los novios* que ayer insertáramos; único medio de que puedan leerlo todos nuestros suscritores.

Los señores suscritores de provincias cuyo abono concluye en 31 del presente mes, se servirán renovar oportunamente si no quieren experimentar retraso en el recibo del periódico.

Los que paguen la suscripción en sellos de franqueo, deben remitirlos en carta certificada.

PARTE EXTRANJERA.

Reunidos hoy en Viena los encargados por Austria, Prusia y Dinamarca de concertar las condiciones del tratado de paz, nos parece inútil comunicar á nuestros lectores las mil versiones con que entretienen la curiosidad de los suyos, los periódicos noticieros y más ó menos oficiosos, sobre si Dinamarca entrará ó no de resultados de este tratado, á formar parte de la Confederación; sobre si los Ducados formarán un Estado independiente, en el cual reinará Augustenburgo ó Oldemburgo; sobre si Austria quiere menos ó más que Prusia; sobre si las dos quieren que Dinamarca las reintegre en metálico sonante los gastos de guerra, etc.

De todo esto nos parece inútil hablar hoy; porque si la paz se firma, ya nos dirán las condiciones que para dichas sean; y si los congresados hoy en Viena, aun cuando no parece probable, salen tan lucidos en su empresa pacificadora como los conferenciadores en Londres, cuanto ahora dijéramos serían palabras ociosas; y por más que contemos algunas primaveras de periodistas, todavía nos resistimos de cuando en cuando á pagar al oficio este tributo.

Los pretendientes á la futura Monarquía del futuro Estado que se creará con los Ducados en litigio, ó sean los señores Augustenburgo y Oldemburgo, parece que han presentado á la Dieta de Francfort los títulos en que respectivamente fundan sus pretensiones, y la Dieta también parece que va á hacer como que examina formalmente los documentos, aun cuando la opinión pública cree y manifiesta que aquel Congreso tiene formado ya juicio y adoptada *in pectore* resolución, la cual favorece á Augustenburgo.

Siendo tan común á los Congresos modernos el procedimiento que doña opinión pública adjudica á la Dieta de Francfort en este asunto del exámen de títulos de aquellos pretendientes, sólo nos permitimos añadir á la noticia, que un periódico manifiesta que mueve á la Dieta para hacer como que va en busca de resolución madura, cuando ya la tiene tan madurada, el deseo de halagar á Rusia no desahuciando de buenas á primeras á Orlemburgo, protejido, según parece también, por esta Potencia.

Hasta que no hemos visto en la *Union* señalar entre los objetos del viaje á Francia del Rey de Bélgica un proyecto de matrimonio entre el hijo segundo de S. M. Belga y la Princesa Ana Murat, no hemos comprendido aquellos negocios de familia á que se refería la *France*. Por cierto que los chismes telegráficos y periodísticos están haciendo que aparezca la Princesa Ana Murat con los caracteres con que nuestro Breton de los Herreros ha pintado á la protagonista de *Un novio para la niña ó la casa de huéspedes*. No recordamos qué periódico habló de proyectos matrimoniales entre esta joven y el Infante D. Enrique; el telegrafo después la quería casar con Tayllerand, haciendo á este previamente duque de Montmorency, y ahora *La Union* quiere hacerla condesa de Flandes, al dar objeto casamentero al viaje de D. Leopoldo.

No sabemos, ni nos urge mucho saberlo hoy, con quién se casará S. A. Imperial francesa; pero nos parece que un hombre de los años del Rey belga no había de haber dejado su casa tan revuelta como hoy la tiene y arrojado las fatigas de un viaje y las incomodidades de la etiqueta, para ajustar este casamiento. Por todo

lo cual, descartamos este negocio de la lista de los negocios que pueden haber traído á Vichy á D. Leopoldo.

Tampoco, dicho sea en puridad, nos importaba saber cuándo y cómo se iba á bautizar el hijo segundo del primo de Napoleón III y la hija de Víctor Manuel; pues que asegurados de que el recién nacido había recibido agua de socorro, podía esperar, como todavía está esperando su hermanito mayor, á ser bautizado con toda solemnidad. El telegrafo, al participarnos que este segundo vástago va á tener la dicha de adelantarse al primero en que su bautizo sea solemnemente celebrado, tiene la amabilidad de decirnos que el Rey de Portugal será padrino, y que doña Matilde, hermana del papá del niño, será la madrina.

Refiriendo un diario que se ha presentado al Parlamento inglés una memoria, en la cual se consigna que los 50,000 judíos que hay aproximadamente en toda Inglaterra, tienen seis representantes en el Parlamento, al paso que dos millones de católicos no cuentan sino con un diputado que represente á un distrito inglés, dice que desigualdad tan monstruosa se atribuye á la riqueza de los judíos. Nosotros no aceptamos esta opinión, que implícitamente redundando en desdoro del parlamentarismo, y achacamos aquella desigualdad á que los favorecidos con ella son judíos.

Al fin se trató en el Parlamento turco el negocio de ferro-carriles, ó, lo que es lo mismo, se metió la sonda en averiguación de si en efecto formaban entre los individuos de aquel templo de leyes unos cuantos señores que por lo de diputados habían conseguido realizar en la industria expresada negocios grandes, pero poco limpios. De la averiguación no ha resultado cosa de provecho para el gran reino, pues sin ganar en la averiguación un céntimo, aquella patria ha perdido varios padres por la dimisión que éstos han hecho de su cargo de diputados.

Estos hechos, sin embargo, han creado atmósfera, como ahora se dice, en el gran reino de Italia, y dado ocasión para que Guerrazzi, hombre de mérito por su ciencia y que sería mejor si no fuera mazziniano, haya publicado en los periódicos el siguiente apotegma:

«Así como un siglo tomó el nombre de Augusto, otro siglo tomó el nombre del Papa León y otro el nombre de Luis XIV; así nuestro siglo afirmamos rotundamente que tomará el título de *siglo de los ladrones* (seculo dei ladri).»

Nos parece, un si es no es aventurada la afirmación del Sr. Guerrazzi.

TELEGRAMAS.

PARIS, 20.

El representante de Rusia tuvo una entrevista con Mr. Drouyn el día 16 del actual. Se dice que en esta entrevista le aseguró el representante de Rusia á Mr. Drouyn, que el Gobierno ruso apoyaría cualquier proyecto para pacificar á Europa. Créese que aludió al pensamiento del Congreso europeo.

Mr. Drouyn fué el 17 á Vichy á conferenciar con Napoleón.

El periódico *La Europa* dice que la sociedad de Crédito Mobiliario francés se ha puesto de acuerdo con la de Crédito Mobiliario austriaco, para hacer una importante operación financiera por cuenta de España.

Se dice que el Gobierno francés va á aumentar la guarnición de Roma.

Los periódicos más importantes de Alemania declaran que la paz no podrá firmarse sino en el caso de una cesión completa de los Ducados por parte de Dinamarca: Austria y Prusia transigirán únicamente sobre la cuestión de indemnización por gastos de guerra.

HAMBURG, 19.

Los austriacos han ocupado á la isla de Jöhr en la noche del 17 al 18.

El Príncipe de Glucksbourg ha llegado hoy por la mañana á Lubeck, de paso para volver á Copenhague.

PARIS, 20.

En la Bolsa de hoy quedaban: el 3 por 100 interior, á 48 7/8; el 3 por 100 exterior, á 00; la diferida, á 00 00; la amortizable, á 00 0/0; el 3 por 100 francés á 66-20, y el 4 1/2, á 94-25.

LONDRES, 20.

Los consolidados ingleses quedaban de 90 3/4 á 7/8.

El último correo ha traído á Francia noticias de Méjico, que no presentan las cosas de aquella tierra tan de color de rosa como han aparecido en uno de los últimos números del *Monitor* francés.

Juarez parece que ha establecido definitivamente su Gobierno en Monterrey, Estado de Nueva-León, á 137 leguas de San Luis, punto que ocupan los franco-mexicanos al mando de Mejía.

En la acción de Mateluala creyó Doblado poder sorprender á Mejía, y hubiera logrado su intento á no llegar al campo de batalla, por medio de una marcha forzada, la división francesa del coronel Aynar, que hizo terminar el combate en una hora. Doblado perdió muchos prisioneros, pero tuvo pocos muertos, pues los cazadores de Africa no acuchillaron á los que huían.

Dícese que las fuerzas franco-mexicanas avanzan contra Monterrey.

Háblase de un próximo ataque de los franceses contra Matamoros, cuyas aguas estaban sondando; pero se teme que esta operación les ocasione un conflicto con los norte-americanos que tienen fuerzas en el río Bravo, sobre todo después de las últimas declaraciones hechas en el Congreso de Washington.

Juarez ha enganchado gente en los Estados de Norte, y las fuerzas con que hoy cuenta son un obstáculo para la pacificación del país. Según los periódicos adictos á la intervención, Juarez tiene hoy de 20 á 25,000 hombres lo menos. Doblado tiene en Nueva Leon de 5,000 á 6,000, pues aunque estas fuerzas fueron las dispersadas en Mateluala, las pueden sin embargo volver á reunir. Uruga tiene en Jalisco unos 5,000; y aunque se habla de su próxima sumisión al Imperio, es probable que no le siga una parte de sus tropas. Patoni tiene en Durango 2,000, Ortega en Zacatecas 2,000; Espinola en Bujó 2,000, Porfirio Díaz en Oaxaca 5,000, y Romera y Carbajal en Pachuca y Muastaca 2,000.

Hay que añadir á estas las fuerzas diseminadas en algunos Estados, tales como las de Guerrero, Tabasco y Yucatán, y las numerosas guerrillas que infestan los alrededores de las principales poblaciones, y que se componen ordinariamente de 200 á 500 hombres. Las guerrillas no esperan jamás á los franceses, pero les fatigan con marchas y contramarchas. Si los imperiales logran sorprender alguna de ellas, lo cual es muy raro, le matan ocho ó diez hombres, y la guerrilla va á otra parte á continuar sus rapiñas.

El guerrillero más famoso, Romero, se ha apoderado en el camino de Méjico á Querétaro de un convoy de 48 carros que conducía uniformes y escoltaban una docena de soldados, los cuales quedaron prisioneros. Algunos de ellos han sido ya libertados, y aseguran que los juaristas los trataron muy bien.

Mientras que el jefe de las contra-guerrillas, coronel Dupin, se apoderaba de Tuxpan, los juaristas entraban en San Juan Bautista y Minatitlán.

Hé aquí algunos pormenores de la catástrofe ocurrida el 29 de Junio en el ferro-carril *Grand-Trunk*: «En dicho día salió de Quebec un tren de emigrantes, que llegó sin tropiezo hasta San Hilario, estación situada á una milla del puente que atraviesa el río Richelieu. Este puente, sobre el cual pasa el camino de hierro, está construido de modo que puede abrirse para dejar paso á los buques. En este sitio ocurrió la catástrofe. Hallábase el puente abierto como de costumbre, á la navegación, y aunque se hizo la señal de alto para prevenir al conductor, éste no echó de ver el aviso, y el tren continuó su marcha.

De pronto la locomotora y los wagones cayeron precipitados al río. Es imposible describir la escena de confusión que siguió: bastó decir que muertos en el acto hubo 97, los cuales no han podido sacarse del agua mas que 87: los que han sobrevivido, que ascienden á 248 adultos y 135 niños, están todos heridos de más ó menos gravedad. Muchos de ellos murieron antes de llegar á los hospitales á donde se les conducía para su curación.»

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL

MADRID 21 DE JULIO DE 1864.

OBSERVACIONES

sobre las cartas dirigidas por el Sr. D. Emilio Castelar al Ilmo. señor Obispo de Tarazona, acerca de la libertad de la Iglesia.

(Continuación.)

«El Sr. Obispo de Tarazona tiene preocupaciones contra las nuevas ideas y por eso se va con los ne-católicos.»

«Nuevas en qué? ¿en política? la república romana con todo su engrandecimiento material y moral hace algunos siglos que pasó. ¿En Religión? los gnósticos son muy anteriores á Voltaire y á Lutero. Y á propósito de la república romana, conviene recordar que las severas y sencillas costumbres del Lacio, su pujanza material que les hizo señores del mundo, todo esto sólo duró el tiempo que los romanos tuvieron una Religión en que, como dice Dionisio de Halicarnaso, Rómulo consideró las fábulas que á los griegos legaron sus mayores, como torpes é inútiles y nada dignas no sólo de los dioses pero ni aún de hombres honrados, no siendo tolerado el culto público de ningún dios extranjero en una ciudad donde tanta gente se reunía; pero desde que los romanos se dejaron arrastrar de la voluble imaginación de los cantores helénicos, como dice Crezzer, y admitieron en el número de sus dioses los dioses de todas las naciones vencidas; desde entonces comenzó á desaparecer la austera severidad de la antigua religión, la sencillez religiosa de las primitivas costumbres: Roma quedó sin una religión propia por lo mismo que las tenía todas, y desde entonces empezó también la decadencia de la república: la república de Fabricio y Cincinato se avergonzó de sí misma en brazos del severo Catón.»

Viniendo ahora á la filosofía de Voltaire y á las matanzas de la revolución, de buen grado nos elevaríamos á las celestiales alturas de donde estas cartas descienden si con ellas no vié-

ramos descender también una lastimosa contradicción. Efectivamente, la burla de Voltaire se dice que es un accidente en la historia de la idea liberal. Voltaire tiene el destino de destruir una sociedad: con aquella burla realiza una destrucción; ahora bien, nosotros preguntamos: ¿Si esto es lo accidental á la historia de la idea liberal, qué será lo esencial? El destino de Voltaire y su modo de desempeñarle hacen de él un génio según esta carta, y su filosofía, que es el elemento destructor de una sociedad, la que constituye su individualidad fatídica, es un accidente de la idea liberal.

Todos estos accidentes constituyen un génio. ¿Y qué constituirá la esencia? Pero á estos accidentes agréguese todos los que se consideren como análogos, y díganse luego si en buena filosofía la suma de todos estos accidentes puede nunca formar una esencia, y si esta esencia no puede resultar, de nuevo preguntamos: ¿cuál es la esencia en la historia de la idea liberal? Y téngase en cuenta que al hablar de historia no será tampoco muy filosófico remontarse á la esfera de las abstracciones y de las generalidades, siquiera se tome la palabra historia en su acepción más lata. ¿Las matanzas de la revolución, un accidente en la historia de la idea liberal! ¿Fecunda idea la que tales accidentes ofrece! ¿Civilizadora idea la que tiene por accidentes la destrucción de Jesucristo, á quien impiamente llamaba el infame, y las escenas sangrientamente horribles de la guillotina!

«El Cristianismo, se dice más adelante, se opuso á la sinagoga; nació maldecido por los sacerdotes de la antigüedad, por los fariseos. La Iglesia rompió el seno de su madre como el ave para volar rompe el huevo que la contiene.»

El Cristianismo y la sinagoga es una antítesis muy imperfecta, si es que antítesis se ha creído ver entre estas dos ideas, como lo indica la frase, el Cristianismo se opuso á la sinagoga: habría propiedad literaria aunque no histórica si se hubiera dicho, el cristianismo se opuso al mosaísmo; pero esto parece que es lo que se ha querido decir; pues luego vemos las siguientes palabras: *La Iglesia rompió el seno de su madre*, tratándose de una obra donde á cada paso nos encontramos con encamientos, con descomunales gigantes, con singulares y nunca vistas aventuras, con Princesas encantadas, con caballos semejantes al hipogrifo que al entregarle Logistilla á Roger

torneos que de castillo en castillo iban anunciando los heraldos; en vano aquellos triunfales banquetes en que el paladín más valiente era servido por las damas más bellas de la corte; en vano aquellos renombrados pasos de armas en que, como en el de Suero de Quinones, se hacía el voto de romper trescientas lanzas, anunciando para ello un reto que se dirijía á los caballeros de todo el mundo; en vano aquellos juglares y trovadores que, auxiliados de la gaita ciencia, narraban ó cantaban los hechos de armas más ilustres, y enlazaban todos los refinamientos del amor; en vano aquellos córtés de amor donde cuestiones tan fútiles y ridículas no pocas veces se ventilaban. La invención de la pólvora, y con ella la de nuevas armas, habían privado ya de todo interés á los antiguos torneos; la nueva organización civil y administrativa hacían completamente inútiles aquellos aventureros que, á semejanza del héroe manchego, vagaban por los campos, enderezando tuertos y desfaciendo agravios; y las córtés de amor, ¿qué papel habían de representar en el siglo de Felipe II? La decadencia de la andante caballería en el siglo XVI era tan grande, que sólo se hallaba representada como en caricatura en esa clase de hombres que existen en las sociedades de todas las épocas posteriores al siglo XVI, llamados entonces *i cavalieri serventi*, ridiculizados en el siglo XVIII por Parini en su poema *Il ginono*, y cuyos tipos, como en el siglo pasado, abundan también en el nuestro. Pero la última época de la caballería andante, esto es, la época de su decadencia, dice Cantú, que es aquella en que el caballero vende su espada y trafica con los prisioneros, á cuyos caballeros podemos también añadir *i cavalieri serventi*.

Ahora bien: nosotros preguntamos: ¿en qué parte de la obra de Cervantes se hace alusión siquiera á estos dos últimos elementos de esa forma social que este distinguido escritor tenía el destino de destruir? La libertad de los galeotes y los pastores que se andaban desechados por los campos á causa de los desdenes de la hermosa Marcela, que es lo único que pudiera tener alguna relación con aquellos caballeros, le es tan inaplicable, que sería muy fuera de propósito el alzarlo, tratándose de una obra donde á cada paso nos encontramos con encamientos, con descomunales gigantes, con singulares y nunca vistas aventuras, con Princesas encantadas, con caballos semejantes al hipogrifo que al entregarle Logistilla á Roger

Gli mostra com'egli abbia a far, se vuole
Che poggia in alto, e come a far che cali;
E come, se vorrà che in giro volve
O vada ratto, o che si stia su l'alì;

hechos todos que se remontan á los primitivos tiempos de la caballería andante y de los cuales estaban llenos los caballerescos libros que tanto abundaban en la época de Cervantes y contra cuya lectura, á la cual entonces había extremada afición, fué escrito expresamente el Quijote. Así claramente nos lo manifiesta el mismo Cervantes cuando en el prólogo de su obra dice: «llevar la mira puesta á derribar la máquina mal fundada de estos caballerescos libros aborrecidos de tantos y alabados de muchos más, que si esto alcanzare, des nos habríades alcanzado poco.» Contra estos libros declamó repetidas veces la Iglesia, Carlos V prohibió que entraran en el Nuevo-Mundo, y las Cortes de Valladolid pidieron que esta prohibición fuera extensiva también á España; porque estos libros distraían de la lectura de los buenos libros y ocasionaban locuras muy semejantes á las del héroe manchego, cuyas locuras repetimos no pueden considerarse como elementos finales de lo que se llama forma social-caballerescas, la cual estaba ya tan desorganizada que fueron inútiles todos los esfuerzos que para restaurarla hizo el caballeresco Francisco I.

«Pero ni sus negaciones (las de Voltaire) ni sus dudas, continúa la carta, llegaron á matar el sentimiento de lo infinito, eterna raíz de la idea religiosa.»

Esta es una de esas frases de relumbron que parecen decir mucho y muy sublime, y es bien poco lo que dicen como síntesis derivativa de un discurso ó período anterior. Muy poco es lo que Voltaire habla de infinitos y si con mucha frecuencia de Dios, ora para confesar con la mayor emoción su existencia, ora para negarla poco después de la manera más cínica, y mucho, muchísimo es lo que se ocupa de los medios de aplastar al infame. Voltaire era hombre muy material, iba siempre á la parte práctica de las cosas, y por eso sus escritos ejercieron tanta influencia en su siglo. La idea fija de Voltaire, el pensamiento dominante de su existencia fué destruir la Religión de Jesucristo, cuestión eminentemente práctica; y nos parece que se demostraría mejor criterio si en vez de las palabras anteriormente trascritas, se hu-

biese dicho: «pero ni sus negaciones, ni sus dudas llegaron a matar el Catolicismo, Religión de Jesucristo, verdad eterna e indestructible y fuente inagotable de verdadera civilización.» Mas el expresarse de este modo es propio sólo de esa escuela contra la cual el autor de estas cartas suelta a renglón seguido un torrente de injurias y calumnias, por las cuales dándole las gracias por la parte que nos toca, pasamos a otra carta para verle representar el papel de víctima, hacer su profesión de fe, sin hablar ni una palabra siquiera sobre la libertad de la Iglesia, único objeto de todas las cartas si hemos de atenernos al epígrafe que llevan todas ellas.

(Se continuará.)
P. SALGADO.

Con la correspondiente antífona de lo sentimosa, anuncia *La Democracia* que—«anoche no le hizo su acostumbrada visita *El Pensamiento Español*, y nos suplica que la indemniciemos de esta falta, que supone involuntaria, haciéndole hoy doble visita, porque necesita que no le pase desapercibida (qué demonio de lenguaje!) una sola de las elucubraciones neo-católicas de *El Pensamiento*, para que no amengüe su fe en la libertad.»

Pida informes *La Democracia* al señor juez de imprenta, quien en achaque de libertades, parece que está madurando.

Lo propio decimos a *La Discusión*, que al notar también nuestra ausencia—«sentiría que hubiésemos caído en la tentación de faltar a unas leyes que aún nos parecen flojas.»—¿Qué nos han de parecer flojas! Nos parecen... liberales.

Y por lo mismo que esto nos parece, hemos heroicamente resuelto replicar a la contundente argumentación que *El Contemporáneo* nos dirige en las siguientes líneas:

«En cuanto al viaje de S. M. el Rey, todavía se obstina *El Pensamiento Español* en atribuirle una importancia política, á lo cual no podemos decir otra cosa sino que es necesario dejar á cada loco con su tema, vista la inutilidad de todos cuantos esfuerzos se han hecho para poner de relieve el único objeto de pura cortesía que tiene este futuro suceso.»

No, no: quien se ha obstinado en dar á ese asunto importancia política, es el señor juez de imprenta, por cuya paternal autoridad nos vimos ayer secuestrados, denunciados, y no sabemos si ahorcados, aunque sospechamos que no.

Y aquí nos tienen ustedes, cual nuevos Diógenes, buscando con nuestra linterna el artículo de la ley contra el cual hayamos podido pecar. Ni Diógenes encontró á su hombre, ni nosotros á nuestro artículo. Ignoramos si Diógenes llegó á protestar contra la naturaleza; nosotros, por nuestra parte, hemos protestado ya contra el señor juez de imprenta, á quien, en virtud de la ley, exijiremos en su día estrecha responsabilidad.

Por lo demás, parece que nos ha tocado ex-

Asómense á la ventana aquellos de nuestros lectores que se diviertan con chismes de vecindad, y cigan la siguiente pelotera de comedias:

La Correspondencia:

«Insistimos sin temor de ser desmentidos por nadie, absolutamente por nadie, en todo lo que hemos dicho acerca del robo de la correspondencia del Pacífico. La primera noticia que tuvo el público de este hecho, fué dada por los periódicos del 14, con relación á un telegrama oficial de Southampton. Ese telegrama es verdad, y todo lo que se diga en contrario, inexacto: ni han llegado más pliegos que los que trajó en su baul el Sr. Oreiro, segundo comandante de la fragata *Triunfo*. Los que se entregaron por un oficial de la escuadra al contador del vapor *Chile*, han desaparecido.»

La Epoca:

«Insistimos, á pesar de las afirmaciones de los periódicos de noticias, en que la correspondencia entregada á los buques-correos que hacen la travesía del Pacífico á Europa no ha sufrido ataque alguno por parte del Perú ó de Chile, y en que los oficiales de marina enviados por el Sr. Pinzon han traído al Gobierno de S. M., no sólo los despachos de nuestro almirante, sino también las cuentas de la escuadra y comunicaciones de nuestro representante en la República de Chile. Si á bordo de este ó del otro buque, no correo, ha podido perderse ó robarse este ó el otro encargo; si en Panamá la correspondencia echada allí no es respetada por las autoridades poco celosas de la República de Colombia, ni en esto tienen responsabilidad alguna el Perú ni Chile, ni el hecho merece las proporciones que han venido dándosele.»

La Correspondencia:

«La Epoca asegura anoche que los despachos del general Pinzon han llegado al Gobierno por conducto de los oficiales de marina enviados al efecto. Es exacto: el Sr. Oreiro ha traído despachos. Pero esto no significa que no fuese robada la correspondencia; lo fué en efecto, y bien le constará á *La Epoca*. Por lo demás, debemos decir á nuestro apreciable colega, que no hemos dicho que el Gobierno del Perú fuese el instigador del robo. Puede presumirse, cuando más; pero no afirmarse.»

La Epoca.—Pues entonces, ahí verá Vd. *La Correspondencia*.—Sí, pero mire Vd., y lea con cuidado:

«El *Star and Herald* de Panamá se extiende en su edición inglesa sobre el robo de la correspondencia del general Pinzon, mucho más que en la española. En aquella dice, después de referir el viaje de los emisarios peruanos, que un acto semejante es una verdadera mengua (disgrace) para todos los que en él han intervenido, y que tanto el Gobierno del Perú como la compañía de vapores, deben responder cate-

góricamente á las acusaciones que se les dirigen, y el contador de esta última, que es peruano, indemnizar á todos los perjudicados. Nosotros creemos que esta indemnización será difícil de realizar; y ya que hoy hablamos de nuevo de este asunto, añadiremos que ha habido dos robos, uno á bordo del vapor *Chile*, y otro en el paso del Istmo, según hemos demostrado el día pasado cuando citamos detalles acerca de las cartas recibidas en Madrid.»

La Política, sacando la cabeza por una claraboya:

«Pero todavía se necesita más para aseverar rotundamente, como lo hace hoy *El Espíritu Público*, que ha salido falsa la noticia del robo á que nos referimos, y para excitar á los demás periódicos, dirigidos por caballeros, en quienes supone la honradez de el que con este título se condecora, á que rectifiquen y declaren no ha habido tal robo, rectificación que el colega citado tendrá el gusto de consignar en sus columnas, á medida que vayan cumpliendo con este deber de honor y de justicia.»

«A fuer de honrados y de caballeros, declaramos, pues, que nos merecen más crédito las correspondencias de Panamá, los detalles que dan *Las Noticias* y *La Correspondencia*, las palabras del Sr. Oreiro y el significativo silencio que guarda el Gobierno, que las aseveraciones de *La Epoca* y de *El Espíritu Público*, conocida y notoriamente consagrados á atenuar el uno y á defender abiertamente el otro la conducta de los gobernantes peruanos, y que por consiguiente, es de creer que la correspondencia del general Pinzon, que venía por el correo inglés, ha sido robada.»

El ministerio, desde la Granja:—«Yo que sé que por la boca muere el pez, he resuelto merecer en este y otros asuntos, que de mí se pueda siempre decir con razón aquello de que: al buen callar llaman Sancho.»

Interpelado *El Diario Español* para que declare, con nombres y apellidos, y delitos que han cometido, quiénes son los periódicos negreros, ó sease los que á razón de tanto por línea, defienden el comercio de carne humana, ha respondido que no quiere citar nombres propios; pero que lo dicho, dicho.

De resulta *La Discusión* está muy amostazada, pues en su concepto—«el asunto tiene demasiada importancia porque toca á una clase, á una institución entera, cuyo fin y propósito primordial es eminentemente moral.»

Aquí hay, á nuestro modo de ver, tres inexactitudes:

1.ª Que el periodismo sea una clase; 2.ª Que sea una institución; y 3.ª Que su objeto y fin primordiales sean eminentemente morales.

De este nuestro aserto pudiéramos dar pruebas; pero deseamos nosotros de ser fieles una vez siquiera á nuestro oficio, renunciando á semejante superfluidad.

Signe *La Razón Española* en su tarea de demostrear que hoy es imposible en España toda revuelta, porque no existe ni la más pequeña de las causas que en todo tiempo han producido y pueden producir esta clase de lances.

El Diario Español, no menos optimista y bien informado, dice que en las próximas Pascuas sin que todos los partidos constitucionales vuelvan al terreno de la legalidad.

Detrás inmediatamente de los párrafos de *La Correspondencia*, donde se da ese par de noticias, hallamos la de que—«algunas de las personas presas en Valencia de resultados del alboroto del mercado, han hecho declaraciones que dan á la cuestión de consumos un colorido más político que económico.»

En otro párrafo casi contiguo á este, hallamos que—«según escriben de Barcelona (y según nosotros lo anunciamos ayer), el domingo 17 corrieron voces de que se proyectaba un nuevo golpe de mano contra los felatos, promovido por cierta clase de gente, que muestra empeño en producir alarmas, no sabemos con qué objeto. La autoridad adoptó con toda la previsión y cordura convenientes, y sin hacer vanos alardes de fuerza, algunas medidas de precaución; pero el día pasó por fortuna sin novedad.»

Las cartas de la Granja publicadas por los periódicos ministeriales, traen todas ya, á manera de parte sanitario, el consabido boletín de que—«reina tranquilidad en las Provincias;» y *La Epoca*, cual si dudase de que el público creyera buenamente en esta paz octaviana, engorgóllase, enternécese, revístese de toda la autoridad que le es característica, y pronuncia el siguiente diagnóstico:

«Creámonos nuestros habituales lectores, que saben que nunca les engañamos, que están de largos años acostumbrados á observar que nada les ocultamos, ni lo malo ni lo bueno; créanos el país, que también ha podido juzgar de nuestra conducta y de nuestra lealtad: no hay el menor motivo para inquietudes ni para alarmas. El Gabinete no teme ninguna complicación que produzca á la larga ó á la corta una crisis ministerial: al contrario, honrado con la confianza plena y omnimoda de la Corona, fuerte con el apoyo que hasta el último momento le han prestado las Cámaras, robustecido por la templanza y la moderación de sus doctrinas y hasta por la habilidad y la fortuna con que ha sabido terminar cuestiones pendientes de resolución há largo tiempo, no aparece en el horizonte nube alguna que amenace la existencia del ministerio Mon-Cánovas.»

Quedamos, pues en que—«no hay el menor motivo para inquietudes ni para alarmas.»—Creemos lo mismo, y si algo nos faltara para convencernos, bastaríanos ver que mientras los presos en Valencia hacen declaraciones que dan á la cuestión de consumos un carácter más político que económico; mientras en Barcelona los ataques contra los felatos parecen promovidos por gentes que muestran empeño en producir alarmas, *La Discusión* de hoy comienza su

segundo artículo con la siguiente sentencia pacificadora y conciliadora:—«La contribución de consumos va siendo todos los días más odiada por los pueblos.»

Pregunta: este apotegma, y el artículo entero del diario que lo lanza, ¿tienen carácter político ó carácter económico?

Por lo demás,—«creámonos nuestros lectores: no hay el menor motivo para inquietudes ni para alarmas.»—Así nos lo aseguran los órganos de la *conservaduría liberal*.

Con gusto vemos en los diarios ministeriales la seguridad repetida de que el Gobierno español no cesará en el justo propósito de exigir al Perú todas las satisfacciones que nos debe.

Según *La Política*, en el último Consejo de ministros se trató de si se había de admitir ó no la dimisión del general Pinzon, y unánimemente se convino, no sólo en que esto sería en extremo inconveniente, sino en manifestar al jefe de nuestra escuadra que el Gobierno todo se halla satisfecho de su conducta, y espera dar nuevas pruebas de energía, si llega el caso de ser necesarias.

De la Granja escriben también á *La Correspondencia* que en los últimos Consejos, el Gobierno se ha ocupado de las cuestiones dominicanas y del Perú; que respecto á la primera, sería posible que tenga una pronta y feliz terminación, y en cuanto á la segunda, que el Gobierno continúa firmemente resuelto á que se nos dé la más cumplida satisfacción.

Dice anoche La Política:

«El correspondiente de *La Epoca* en la Granja, saca de nuevo á relucir la metilina de la *ancha base* con que nos estuvo aturdiendo los oídos durante el ministerio Miraflores. Estos últimos días quería *La Epoca* que esa base fuese algo más estrecha. Se conoce que los amigos del correspondiente están ya dentro de la *ancha*. Ego sum contentus et gaudis, como dice el legítimo de *Los Mayyares*.

El tu es descontentis et flagis decimos nosotros, ó discurriendo según la lógica de *La Política*, se conoce que los amigos de este periódico están todavía fuera.

Pero sea de ello lo que quiera, la verdad es que *La Política* asegura que está acordada la renovación de algunos gobernadores de provincia, para dar cabida á varios hombres importantes amigos y sostenedores de la política del Gabinete.

De una correspondencia fechada el 19 en Guernica, que publica *El Eusealtuna* tomamos los siguientes párrafos:

«Suspendida la discusión sobre este punto, se leyó un dictamen de fueros, en que se acompañaba el mensaje que se dirigió á S. M., mensaje modelo de lenguaje, belisimo en su forma, profundo y nuevo en sus conceptos y que en todo revela ese lenguaje eminentemente patriarcal que está diciendo á voces: se habla de los fueros de las provincias más leales y más satas de la Monarquía.»

Fué aprobado con todo entusiasmo y su lectura saludada con los más vivos aplausos, consignándose un solemnisimo voto de gracias al Sr. Trueba, su esclarecido autor, que ha recibido palido de emoción, porque era la primera vez que se presenta ante el país, que hace dos años lo nombró para el más importante de sus cargos y el más honorífico de todos y merecía un honor insigne y de gran valía. ¡Gloria al insigne escritor vascongado, honra del país que le vio nacer y orgullo de la literatura patria!

No puedo hablar más sobre el mensaje, porque no se quiere que se publique hasta que lo reciba S. M. Creo se trata de elevar á S. M. Pio IX el testimonio de gratitud por las gracias que ha concedido hace poco á esta iglesia juradera; he visto el pensamiento y es magnifico; irá en castellano y vascongado.»

Ignoramos hasta qué punto son exactas las noticias que contienen los párrafos que copiamos á continuación. De todos modos creemos que debe llamar la atención del Gobierno la situación de las provincias catalanas. Hé aquí las noticias á que aludimos:

«Algunos diarios publican correspondencias de Barcelona relativas á la difícil situación que atraviesan los obreros de aquella capital por falta de trabajo.»

Un periódico de esta corte dice también que los tenientes de alcalde de Barcelona habían reunido á los alcaldes de barrio de sus respectivos distritos para hacerles presente la necesidad de constituir en cada demarcación una comisión que se encargue de proporcionar á las familias de los operarios que carecen de trabajo algunas raciones de sopa, que se distribuirán, bien sea en el mismo barrio, ó bien por medio de bonos, en las cocinas económicas. El ayuntamiento, por su parte, se proponía dar una fuerte suma para estos socorros.

La maestranza de artillería ha anunciado que daría trabajo á los obreros que habían dejado aquel establecimiento desde 1.ª de Mayo. El capitán general mandó facilitar los fondos necesarios, porque si los trabajos habían disminuido, era por falta de consignación. Nosotros hemos pedido al Gobierno que ayudando á las sociedades de crédito del principado, facilitando medios al ayuntamiento y dando gran desarrollo á las obras públicas, opusiera á la crisis actual, debida á la falta de algodones, un eficaz remedio.

Hoy insistimos en nuestra anterior recomendación, y tenemos motivos para creer que el Gobierno de S. M. se halla dispuesto á hacer lo posible para remediar los males de que se lamentan los periódicos de Barcelona y de esta corte.»

En una correspondencia de *La Epoca*, se dice también:

«Yo atribuya, y conmigo mucha gente, la crisis fabril de Cataluña á la escasez y elevado precio de los algodones, que encareciendo los productos ó cercenando los medios de trabajo, colocaba en una

situación angustiosa á las fábricas, y por consiguiente á los obreros.

Y mi disgusto subía de punto considerando que ya había 3,000 trabajadores parados, y que muchos fabricantes anunciaban que no podrían resistir más allá de Agosto.

Pero juzguen Vds. cuál habrá sido mi sorpresa al saber, con referencia á cartas de Cataluña, que hace pocos días dos fuertes cargamentos de algodón no hallaron tomadores en Cataluña, y hubo que reembarcarlos para Liverpool, con las pérdidas que son consiguientes. Luego no es la primera materia la que escasea, se me ocurrió en seguida, y en efecto, las cartas á que me refiero añaden que todos los almacenes están atestados de existencias, que los pedidos han menguado extraordinariamente, y que los fabricantes se hallan acobardados en presencia de este *reciement* del gusto que no apetece ya los productos catalanes.

Es verdad que de este suceso se echa la culpa al contrabando y á la admisión de unos tejidos de algodón y lana que llevan gran ventaja á los percales. Pero el contrabando, cuando vemos á Gibraltar arruinado, no basta á explicar el fenómeno de que nos ocupamos; y si en efecto el gusto del público, soberano en la materia, prefiere para su consumo productos diferentes de los que da de sí Cataluña, esto no se corrige artificialmente; el Gobierno no puede dictar medida alguna para evitarlo, y en manos de los fabricantes está, á favor de la protección de que disfrutan, entrar en competencia con los tejidos que la moda ha puesto en uso, aún para las clases más modestas.

El Gobierno, en la esfera de su autoridad, podía fomentar las obras públicas, y eso lo ha hecho con diligencia suma el señor ministro de Fomento agitando las obras del ensanche, las del puerto y las de algunas carreteras importantes; pero la crisis producida por la plétora de los almacenes es una faz nueva en la cuestión, y dejó á los ilustrados redactores de *La Epoca* la tarea de tratarla con el detenimiento que merece.»

Ignoramos si aludia *La Esperanza* al arripesazgo de Madrilejos, al lamentarse del atraso con que se paga al Clero parroquial: *La Correspondencia* dice que esto habrá consistido en el tiempo invertido en la traslación de los caudales.

¿Cuánto costará trasladar los caudales al arripesazgo de Madrilejos, en el cual el Clero parroquial no ha cobrado todavía el mes de Mayo ni el mes de Junio, y eso que estamos cerca de fin de Julio! De poco sirven los ferro-carreiles para aquellos pobres párrocos. Otra causa nos parece que debe señalarse á este lamentable atraso que tantos perjuicios ocasiona.

Según escriben de San Ildefonso á *La Correspondencia*, hay esperanzas de que se acabe pronto la guerra de Santo Domingo. Parece que la insurrección, acordada con el último golpe en Monte-Cristi, se ha desalentado, y que sus principales jefes esperan con ansia el momento de rendirse.

Después de una conferencia que el Sr. Mon celebró con S. M., anunció en el Consejo que el Rey marcharía á París el 12 de Agosto. Acompañarán á S. M. su cuarto militar y algunos individuos de la gran-deza.

Parece que S. M. dormirá en Vitoria la primera noche, á donde concurrirán los convidados que desde el vecino imperio han de venir á admirar las obras del Pirineo. Por más que no sea una cosa definitivamente resuelta, dícese que el Rey sólo se detendrá cinco días en París; pues debe regresar á la Granja para el 25 de Agosto, fiesta de San Luis y días de la augusta hermana de nuestra Reina.

Dice un periódico que, en uno de los Consejos de ministros celebrados en la Granja, se ha tratado, al mismo tiempo que de la devolución de las multas á los periódicos, de la conveniencia de que se sobreesa en todas las causas incoadas con arreglo á la anterior ley de imprenta.

Ya se ha celebrado la subasta para la edificación de una cárcel de nueva planta en el partido de Brihuega, provincia de Guadalajara, cuyas obras deberán dar principio el día 26 del corriente mes, y cuyo presupuesto asciende á 330,000. rs.

Ya se debe de hallar firmado el Real decreto para que se proceda inmediatamente á las obras de reparación en el edificio de la audiencia de Madrid por cuenta de la administración, por cuya causa muy en breve se empezarán á practicar las operaciones necesarias para que den principio las obras cuanto antes.

El gobernador y el secretario de la provincia de Guipúzcoa, acompañados del Sr. D. José Manuel de Brunet, administrador de la compañía de los ferro-carreiles del Norte, y de los ingenieros de esta, recorrieron el 17 del actual en tren especial la sección de Olazagoitia á Basaín, que dentro de cuatro ó cinco días estará enteramente concluida.

El viaducto de Oñatezgui mide 300 metros de largo y 40 de elevación, y el gran túnel de Oazurza tres kilómetros de longitud, es decir, más de media legua.

Ya han dado principio los estudios del ferro-carril de Alicante á Murcia.

Se espera en la Granja, según dice un periódico, al duque de Parma, cuyo alojamiento está ya preparado. S. A. se niega á que se le haga recepción oficial.

Parece que uno de estos días irá á la Granja el señor ministro de la Guerra. Le acompañará el oficial de secretaría Sr. Sanchez Bregua.

Entre los asuntos resueltos por el Consejo de ministros, figura el de la fusión de *La Tutelar* en otra gran sociedad de crédito.

Los armadores y patrones de pesca de la matrícula de Málaga, han elevado á S. M. una exposición suplicando que no se lleve á efecto el aumento en los derechos de consumo sobre el pescado.

Ha llegado á Vitoria y tomado posesión del mando militar de las Provincias Vascongadas, el Sr. Serrano Bodoya.

El día 19 de Setiembre próximo se subastará la concesión del ferro-carril de Ponferrada á la Coruña. Al propio tiempo se verificará también la subasta del ferro-carril de Asturias.

Por la salida del Consejo del Sr. D. Gregorio Cuello de Velasco, oficial mayor de la sección de lo contencioso, ha pasado á ocupar su puesto, con destino á la sección de Fomento, el Sr. D. Emilio Cánovas del Castillo; en su virtud se han dado los ascensos de escala, entrando en esta vacante el Sr. Bengoechea, en la que este deja el Sr. Breña, y á la de este, ha pasado el Sr. Silveira, que era el primero de los aspirantes; habiéndose dispuesto que el Sr. Grijalva, que desempeñaba la plaza de mayor de la sección de Fomento, se encargue de la de lo contencioso.

Uno de estos días publicará la *Gaceta* un decreto relativo al asunto de la condonación de las multas á los periódicos y el que designa la comisión que ha de entender en todo lo relativo á la erección del monumento dedicado á Colón. Esta comisión se compone del corregidor de Madrid, presidente; del vizconde del Ponton y de D. Pedro Madrazo, habiendo tenido el Sr. Cánovas la delicada galantería de designar para secretario al señor D. Cristóbal Colón, hijo del duque de Veragua.

En el último Consejo de ministros se han acordado según nuestras noticias, los siguientes nombramientos diplomáticos. El del Sr. Coello para ministro plenipotenciario en Portugal. El del marqués de la Rivera para Berlín, y el del Sr. Rances para Viena, quedando jubilado el Sr. Ayllon, que hoy se halla en esta última corte.

Un periódico dice que los señores Suarez Inclán, Gasset y Artime, Zorrilla (D. Miguel), Ory, Vida, Rodríguez y algunos otros, ocuparán posiciones análogas á las que tenían en los diferentes departamentos del Estado.

—Es casi seguro, dice *La Epoca*, que el Sr. Sepúlveda quedará al frente del gobierno de Barcelona; al señor Gurola, se le ha ofrecido el gobierno de otra provincia importante, si no es que prefiere quedar en Madrid.

Según leemos en *Las Noticias*, se halla en esta corte una comisión del ayuntamiento y vecinos de Talavera de la Reina con el fin de activar el despacho del expediente de reconstrucción del puente llamado de tablas, prolongación de otro de manosterio, que es tal vez el de mayor longitud de España, y el único que pone en comunicación aquella rica é importante villa con las innumerables labranzas y pueblos sitos al otro lado del Tajo.

Hace ya mucho tiempo que los ingenieros declararon la imperiosa necesidad de la obra y unos dos años que el Gobierno de S. M. prestó su aprobación. Sin embargo, no habiéndose presentado postor cuando las obras se han sacado á pública subasta, ha sido preciso recurrir de nuevo al Gobierno, y hoy el expediente atraviesa una de esas eternas paralizaciones tan frecuentes en las oficinas centrales y sobre todo en las juntas ó cuerpos consultivos.

En el día el puente de que se trata se halla completamente intransitable, y el vecindario para pasar á la margen izquierda tiene que cruzar un vado peligrosísimo, como no puede menos de ser el de un río tan caudaloso, y por extremo funesto á la salud de los que tienen precisión de atravesarle. A las primeras lluvias el vado desaparece, y el pueblo quedará completamente incomunicado con la otra parte del río, pues el puente más cercano se encuentra á seis leguas de distancia.

No dudamos que el Gobierno de S. M., teniendo en cuenta los incalculables perjuicios que esto ocasionaría á una de las poblaciones más ricas de Castilla, se apresurará á resolver el mencionado expediente con la urgencia que su naturaleza requiere.

La *Gaceta* de hoy publica el convenio de correos celebrado entre España y Suiza y firmado en San Ildefonso el 29 de Julio de 1863.

NECROLOGIA

DEL PADRE CUEVAS DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS.

Cuando pocos días há tuvimos el sentimiento de participar á nuestros lectores el fallecimiento del reverendo Padre José Fernandez Cuevas, de la Compañía de Jesús, les ofrecimos darles una noticia necrológica de tan respetable varón, tan pronto como pudiéramos haber los datos necesarios al efecto.

Hoy, conseguido esto, vamos á cumplirles nuestra erta, haciendo del ilustre difunto el elogio, si bienof liero, á que por sus virtudes y merecimientos era acreedor, y apuntando los hechos más principales de su vida apostólica, los cuales con su mera relación constituyen su panegirico más acabado.

De todos modos y sin esfuerzo de ningún género, al narrar los hechos más culminantes de la vida del Padre Cuevas habremos, al par que presentado un ejemplo digno de imitación, cumplido con el consejo divino *Lauda post mortem*.

Feliz quien, como el Padre Cuevas, vive de suerte que al partir de este mundo deja conquistado el derecho á las alabanzas universales, á las lágrimas de todos; y lo que es aún más halagüeño, al de poder abrigar los que le sobrevivimos la dulce esperanza de que el Dios remunerador habrá concedido á su alma el galardón ofrecido á los que se sacrifican por su gloria y el bien de sus hermanos.

El Padre José Fernandez Cuevas nació en Oviedo. Muy joven, entró en la compañía de Jesús en la casa de Madrid, y era novicio cuando el año 1835 se decretó la supresión de la Compañía en España; pero no se valió de esta ocasión oportuna para volver á la holgura del siglo, sino que deseando seguir la vocación á que se sentía movido por la divina gracia, pasó á Francia, y luego á Bélgica, donde concluyó sus estudios en las casas de la Compañía de este último reino. Sin descuidar el aprovechamiento en las virtudes religiosas, se distinguió por su talento, por su aplicación á la literatura y á las ciencias; de tal manera que entre muchos jóvenes jesuitas de distintas naciones que había en el colegio de Lovaina, fué ele-

jido el Padre Cuevas para sostener un acto público de filosofía y teología.

Volvió a España, y en el Seminario conciliar de Salamanca enseñó estas dos facultades, y tanto en esta ciudad como en otras de la Península predicó misiones y ejercicios al Clero con grande aceptación y provecho de sus oyentes.

Resuelto por el Gobierno el envío de la Compañía de Jesús a Filipinas, fue elegido por los superiores el Padre Cuevas como jefe de la expedición y de la misión de la orden que se había de establecer en aquellas islas. Al extenderse esta noticia fué grande el sentimiento que mostraron sus discípulos, el numeroso Clero que él había cultivado con la fuerza persuasiva de su palabra, y las personas de todas clases que le habían conocido y tratado. Sólo él recibió la orden de sus superiores, no sólo con perfecta sumisión como buen religioso, más también con alegría por el celo que le impulsaba a trabajar por la gloria de Dios en aquellas remotas regiones.

Salió, pues, de Cádiz con otros nueve jesuitas a principios de febrero de 1839, y llegando a Manila se dio pronto a conocer, sin pretenderlo, por la pureza de sus costumbres, por la superioridad de su talento, y por su laboriosidad. A instancias del capitán general, del ayuntamiento y de muchos padres de familia, tomó a cargo de la Compañía una escuela municipal en Manila, que desde el primer día comenzó a producir abundantes frutos, y luego pasó a Mindanao con algunos Padres para establecer en aquella isla una misión entre los infieles, conforme a los deseos del supremo Gobierno. Dos viajes hizo a la misma isla, y envió a Europa una relación de ellos muy curiosa e instructiva, con cuya inserción se honrarán las columnas de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Antes de salir de España dejó escrita una notable obra de filosofía, que han tomado por texto varios Seminarios, y en Manila trabajaba en la continuación de la *Historia de Filipinas* comenzada por el Padre Combes: la muerte que le sorprendió a los 48 años de edad, le ha impedido concluir esta importante obra.

Para que se aprecie la estimación que el Padre Cuevas se granjeó en Filipinas, y el juicio que de él harían las personas que allí le trataron, nos parece más oportuno insertar un artículo que en su honor publicó el *Diario de Manila* de 4 de Mayo último, que dice así:

«Acaba de hacer el cólera entre nosotros una pérdida dolorosa, una víctima ilustre. El M. R. P. José Fernández Cuevas, superior de la Misión de Jesuitas, a las siete de la tarde del sábado entregó su alma a Dios, casi sin agonía, con la serenidad del justo y a las pocas horas de enfermedad.

Llamado a España por asuntos de la orden, tenía ya su pasaporte y debía embarcarse en el vapor que saldrá el 6: en lugar de este viaje ha hecho el «viaje de todos», como decía él mismo anunciando su próximo fin y pocos minutos antes de espirar.

Poco tenemos que decir, o más bien, debemos ser parcos al hablar de la pérdida que lamentamos; porque es muy poco lo que basta a indicar lo que sentimos, como vecinos de esta capital, como padres de familia, como españoles, al recordar lo que con tranquilidad y segura marcha y patriótico anhelo, ha hecho el P. Cuevas, en los pocos años que llevaba entre nosotros, por la educación de la juventud.

No tenemos datos ni la suficiencia necesaria para hablar del sabio humanista, cuya obra de filosofía he-

mos visto citada con grandes elogios en una revista científica; ni para juzgar al escritor castizo y puro; ni al orador sagrado elocuente; ni al historiador continuador del Padre Combes; ni al Prelado recto y benévolo, activo y laborioso, así para los asuntos públicos en que se le ocupaba, como en los relativos a su misión; ni al amigo de todos y cuyo prudente consejo era buscado con afán por muchas personas; no, cuando se trata de individuos pertenecientes al estado eclesiástico, la pluma del periodista se agita de ser contenida por respetos y consideraciones cuyo límite no conoce bien. Quede, pues, para quien pueda y sepa, la publicidad de los apuntes correspondientes a esa existencia y a ese talento tan bien empleados.

En los funerales del Padre Cuevas, anteayer, en la iglesia de San Agustín, se veían representadas todas las clases de la población, y con su asistencia obedecían más bien a un impulso secreto y espontáneo, que a las convenidas exigencias de la sociedad en casos iguales.

Allí había numerosa representación de las autoridades superiores y primeras corporaciones, del Clero regular y secular, del ejército y la administración, del vecindario en general, y multitud de piadosas mujeres de la clase acomodada y de las humildes, así como hombres de la población indígena.

En medio de las prolongadas filas de personas invitadas, se veían también en la gran nave de San Agustín, niños de la escuela municipal y niños de la escuela de pobres que sostiene la conferencia de San Vicente de Paul. Estos seres inocentes estaban bien allí, en el funeral del que organizó el primero de dichos establecimientos, de tal manera, que en su clase no lo hay mejor en Europa; en el funeral del que estimulaba de todos modos, y siempre con su presencia en los exámenes, aquella escuela de pobres que consideraba como la grande, la mejor limosna que se podía hacer a las clases desvalidas; en el funeral del que trabajó en el proyecto y trabajaba ya en la realización, dictada por nuestra Soberana, de una escuela normal para difundir la instrucción primaria entre los indígenas; en el funeral del que, con la buena y decidida cooperación de la autoridad superior y del municipio, iba a convertir en un instituto de segunda enseñanza organizado por el plan de instrucción pública de la Península, las clases superiores de la escuela municipal; en el funeral, por último, del que creía en la regeneración moral del hombre por medio de la instrucción asentada sobre la firme base del Catolicismo.

¡Bien parecían allí aquellos niños! y habrían acudido a centenares, sin duda, si la noticia triste hubiera circulado más entre los alumnos de ambas escuelas para quienes debe ser doblemente dolorosa la muerte de su amigo tierno, y de su más decidido protector.

¡Es gran pérdida la que sufrimos! decían anteayer muchas personas ilustradas al salir de San Agustín. Esta frase y aquella concurrencia son elocuentes.

¡A Dios Padre Cuevas! repetimos con un amigo muy conmovido anteayer: ¡Que el ejemplo de sus distinguidas cualidades, de su constante tesón en el cumplimiento del deber y en cuanto podía ser de conveniente influencia, así como la sensación penosa que ha causado su fin en esta capital, sirvan de estímulo y de ejemplo a todos, y especialmente, a los que se desaniman ante los primeros obstáculos para toda empresa benéfica, o dudan de la conciencia pública

El herido fué trasladado al hospital de la Princesa.

en el juicio de las acciones encaminadas al bien general.—R. I. P.

Anoche a las nueve y media hubo un pequeño incendio en la calle del Peñón; pero se extinguió al poco rato, sin que tuviera que funcionar las bombas, pues según parece, lo que produjo la alarma fué alguna cantidad de trapos que ardían, produciendo bastante humo, y se lograron apagar a muy pocos esfuerzos que para ello hicieron las personas de la casa.

Se ha dispuesto que el brigadier de artillería D. José Urbina y Daoiz pase a ocupar la comandancia general subsección del arma en Estremadura, en lugar del coronel D. José Muñoz, que pasa a la de San Fernando, en reemplazo del teniente coronel D. Carlos Gómez, que ha sido destinado a la plaza de Ciudad-Rodrigo.

Según escriben de Cabeza de Buey se han inaugurado ya los trabajos para la construcción de ramal de Espiel y Belmez a la Torre de Almorochón, donde viene a empalmar con la línea de Ciudad-Real a Badajoz.

Parce que se ha terminado la perforación de los túneles del ferrocarril de Córdoba a Málaga. Ascendiendo a catorce, miden unos 5,000 metros de extensión, y dejan expedito el paso de los Galitanes.

Parce que en el espacio solar de los Basiles ha sido necesario profundizar extraordinariamente la excavación para encontrar terreno firme, a causa de las grandes bóvedas y de los huecos que se han encontrado.

Dice un periódico que un amigo suyo sufrió anteayer un fuerte golpe por haberse resbalado en un pedazo de cebolla que había sobre la acera en el Postigo de San Martín.

Con este motivo, el citado periódico se queja con razón de la falta de policía urbana que se advierte en Madrid, donde sin embargo se gastan millones en obras de puro lujo.

Anteayer fueron detenidos por la autoridad en la estación del ferrocarril del Norte dos sujetos que marchaban con dirección a Valladolid, y los cuales se cree que fueran monederos falsos, por haberles encontrado en su poder una cantidad bastante considerable de moneda de diferentes acuñaciones en pesetas y medios duros, todo falsificado. También les ocuparon alguna cantidad de estaño y algunos otros efectos que se cree fueran útiles para la fabricación de la moneda. Por el juzgado de Palacio se instruye el correspondiente procedimiento.

Anteayer a última hora fué herido de gravedad un joven en la calle de la Pasión, por otro desconocido; el agresor huyó, sin que hasta ahora se haya podido averiguar su paradero, y el herido fué curado en la casa de Socorro más próxima.

Se ha pasado al ayuntamiento de esta capital una instancia de varios propietarios de las afueras de Atocha, pretendiendo que la empresa del Canal de Isabel II prolongue las obras de alcantarillado hasta el arroyo Abroñigal, para que dicha corporación, a quien compete este asunto por su relación con la construcción de alcantarillas en la zona de ensanche, resuelva lo que proceda.

El periódico oficial publica el pliego de condiciones bajo las cuales se saca a nueva subasta, por la dirección general de Aduanas y aranceles, la construcción de plomos para el precinto y marcado de los géneros y efectos en las Aduanas del reino en el año económico de 1864 a 1865.

Ayer a las tres de la tarde fué curado en la casa de Socorro de la calle de Silva un quinquillero, a quien hirió de gravedad un compañero suyo en la calle de Puencarral, esquina a la del Desengaño.

El herido fué trasladado al hospital de la Princesa.

A consecuencia de una riña que anteayer tuvieron dos sujetos en las afueras del Sur, uno de ellos salió gravemente herido en la cabeza, habiéndosele dado ayer entrada en el Hospital general en calidad de preso. El juzgado de la Latina tiene conocimiento de este hecho.

Anteayer a las tres y media de la tarde se alojó en el baño de los caballos del cuartel del Conde-Duque, un soldado del regimiento de Artillería, sin que lograran salvarle los esfuerzos de seis compañeros que allí se encontraban. Fué trasladado al Hospital militar, donde se le auxilió, pero inútilmente. Se están practicando las convenientes averiguaciones para indagar cómo ha podido tener lugar esta desgracia.

A la una de la mañana, y cuando ya la mayor parte del público que asistió anteayer a los Campos Eliseos se había retirado de aquel sitio, se notó una luz viva y abundante hacia la parte de la plaza de toros, que reconocida más de cerca, resultó ser un pequeño incendio en una casa rústica que entre la plaza y los columpios se encuentra construida. Como nunca faltan curiosos para todo género de espectáculos, formóse también allí su pequeño público, de entre el cual salieron algunos con ansiosa solicitud a extinguir el incendio. Pero la desgracia era que ni había materiales para conducir el agua, ni las cosas estaban dispuestas para un hecho de tal naturaleza.

El viento favoreció notablemente a las llamas, que hubieran sin duda consumido toda la casa, si entre unos, y otros ya con palos, ya con algunos cubitos de hoja de lata que sirven para regar los jardines, no hubieran tomado la cosa a empeño, concluyendo a los pocos momentos con el fuego.

Parécenos que la prudencia y la prevision exigen que la empresa de los Campos Eliseos arreglara algunas bocas de riego convenientemente colocadas, pues si lo de anteayer no tuvo consecuencias, podría tenerlas en otra ocasión si el incendio ocurriera en distinto sitio, donde la afluencia de gentes fuera numerosa. También aprobaríamos que desapareciera de los fuegos artificiales los cohetes, llamados comúnmente voladores, que después de elevarse y estallar, vienen a caer encendidos en diferentes puntos peligrosos, y las más de las veces sobre los sombreros o vestidos de los espectadores.

El tiempo se encargará de arreglarlo todo, pues a la empresa la animan muy buenos deseos de complacer al público.

En la iglesia catedral de Granada se halla vacante un beneficio, a que está anejo el cargo de sacristan, según edicto del 13 de Junio. Los que quieran presentarse tienen que hacer sus solicitudes en el término de cuarenta días, a contar desde la publicación de dicho edicto. Los opositores pueden dirigirse al secretario capitular de aquella catedral, poseyendo los requisitos canónicos ordinarios.

Nuestros lectores verán con gusto los siguientes curiosos detalles sobre un buque de guerra que se está construyendo por cuenta del Gobierno francés en aquellos astilleros, y que se debe a la iniciativa de Napoleón.

El buque que se construye es una batería de espón llamada *Esfinge*. Mide 52 metros de largo y 10 de manga, cala 4 metros y 30 centímetros de agua, y la altura de su batería es de 20 metros 30 centímetros. Este buque desde el puente hasta un metro 80 centímetros bajo el agua está encorazado con placas de 10, 11 y 13 centímetros de espesor. La proa que se prolonga en ángulo agudo varios metros bajo la línea del flote, a fin de herir a los buques enemigos coraceros en sus obras vivas bajo la línea encorazada de defensa.

El puente de este buque está igualmente blindado con placas de hierro y coronado por dos torres encorazadas a proa y popa, que ofrecen la más terrible resistencia. En la torre de proa se colocará un cañón giratorio (4 cois) de calibre de 300 libras, destinado a producir a corto alcance los efectos más destructores contra murallas fuertemente encorazadas.

En la torre de popa llevará dos piezas de 70, igual-

mente giratorias, para combatir a más larga distancia. El principio en que descansa este nuevo armamento de reemplazar por un corto número de cañones el armamento ordinario que hasta ahora han usado los buques, sustituyendo con la fuerza de calibre al número de cañones.

En efecto, como la *Esfinge* desafiara fácilmente las balas de 30, armamento ordinario empleado hasta el día, nada tiene que temer del número de piezas; al paso que ningún buque podrá resistir sus disparos de 300 libras.

El domingo último ocurrió cerca de Lyon, en Francia, una terrible catástrofe, pereciendo ahogadas en el Saone una porción de personas que iban embarcadas con objeto de pasar la tarde en pueblitos ó caseríos próximos a Lyon. He aquí lo que sobre el particular refiere un periódico:

«A las dos y media de la tarde del último domingo, La Mouche salió de su embarcadero y a poco tiempo tocó en un banco de arena. El choque imprimió una fuerte sacudida al vapor y al zozobrar el barco precipitadamente sobre cubierta, y al zozobrar el barco segunda vez, los lanzó a todos sobre la baranda de uno de sus costados, que se rompió, cayendo al agua más de sesenta personas entre hombres, mujeres y niños.

La confusión natural se aumentó con los gritos y lamentos de los que desde la ribera estaban presenciando el acontecimiento. Muchos se lanzaron al agua para ver de salvar a algunos de aquellos desgraciados, pero sólo lograron aumentar el número de las víctimas, porque en su agitación los sumergieron los que ya se estaban ahogando. Entre los que perecieron por salvar a los naufragos, se cuenta el capitán del vapor. Al anochecer las olas habían arrojado a la playa, 25 cadáveres, 12 de hombres y 13 de mujeres. Una sola de estas últimas, ha podido ser vuelta a la vida, después de media hora de inmersión. Se cree que apenas llegarán a 20 los que, a costa de inauditos esfuerzos, hayan podido salvarse.

ULTIMA HORA.

TELEGRAMAS.

(Servicio particular de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

PARIS, 20.

Se confirma la noticia de que la flota sueca ha entrado en los puertos y que el ejército ha sido licenciado.

Se confirma igualmente que el Rey de los belgas estará mañana en Vichy. En los círculos políticos se da mucha importancia a esta entrevista de Leopoldo y Napoleón.

Dicen los periódicos que el Emperador Napoleón se encontrará a fines de Agosto en Baden, donde tendrá una confederación con el Rey de Prusia sobre negocios de grande importancia.

Los periódicos italianos dicen que el Gobierno trata de licenciar dentro de poco a 36,000 soldados.

Garibaldi ha vuelto a Caprera.

En la Bolsa de hoy se han cotizado los valores a los precios siguientes:

Títulos del 3 por 100 consolidado, y 51-40 pub.
Títulos del 3 por 100 diferido, 44-75 publ.
Denda del personal, 24-25 publ.
Obligaciones del Estado para subvención de ferrocarriles, 93-25 publ.
Acciones del Banco de España, 202-50 p no pub.

dad de poder más que divino, adornándola de virtudes tan admirables, que sobrepuja toda ponderación. En cuanto se hubo formado en medio de las nieblas de Alemania este Proteo de imposturas, una idea panteísta é inundada de sol y esplendores llegó al Rhin, é introdujese de repente en Francia, donde no le costó mucho reconquistar el dominio y causar los desórdenes que en ella promoviera antes bajo los pliegues del manto de la filosofía. Un séquito de agentes, intérpretes, obreros, mercaderes y doctores eclesiásticos, salió a recibirla y darla la bienvenida, brindándola a porfía plumas, oro, protección, auxilio, servicios, culto y una fidelidad a toda prueba. Y los que de ellos se distinguían por su gentil y bizarro continente, por la conciencia que de ello tenían, la amaron sin límites, entregándose a ella en alma y cuerpo. Fué uno de ellos el conde Saint-Simon, que saludándola cual Mesías, creó en honra suya una sociedad de nueva forma y un cristianismo a su manera, que tomó su propio nombre; de donde tomó origen esa nueva clase de perdidias, dirigidas a blasfemar de Dios, de Cristo y del Santo Evangelio, usando el texto de éste: esa profanación de consignar las infamias y pasiones más nefandas por medio de las fórmulas misteriosas de los libros inspirados, proceder que han heredado nuestros habladores de Italia, que manejan a su antojo el lenguaje místico de la Iglesia, con pretensiones de vencer a los maestros de la liturgia.

El Rector. ¡Exacto, exactísimo!

El Profesor. Pierre Leroux es el segundo. Enlazando éste al progreso con la humanidad, celebra las bodas con un himno, que no sé si tratar de ridículo más bien que de malicioso. Roberto Owen siguió sus pisadas, pretendiendo hospedar al nuevo nómada en Inglaterra; mas estrellándose sus esfuerzos ante el desprecio con que lores y público lo pisotearon, tuvo que atravesar los mares para irse a implantarlo en un Nuevo Mundo.—Sigue a los nombrados Carlos Fourier, que consumió su vida en sueños de locura, para hallarle un trono en el Bósforo, haciéndole homenaje del orbe y de sus habitantes, que habían de ser reorganizados en orden diferente de comunidad. Cabet despues, Proudhon, Mazzini y ese enjambre de publicistas perturbadores cuya ramificación se extiende a Italia, Espa-

ña, Portugal, Bélgica, Prusia y aún América, variando, según los tiempos y las circunstancias, de título, pero no de doctrinas, según lo sabeis, y se hace innecesario por lo tanto patentizarlo.

El Barón. No es necesario que os molesteis sobre este punto. Pues creo que estamos acordes en todo lo demás.

El Profesor. Lo estamos, si unís a esa forma panteísta en que se ha resuelto, de modo aeriforme el progreso, esa rapidez con que ha invadido artes, leyes, instituciones, enfermándolas, impregnándolas tod iscon sus emanaciones. De manera que error tan sutil, cual los vapores de un pantano, emponzoña cuanto sufre su influencia.—Estamos acordes, si al desarrollo que han recibido todos los aparatos é invenciones útiles al buen vivir, a alimentar la voluntad, a aguijonear la codicia, invenciones todas que petrifican y adhieren el alma a la materia, del mismo modo que la anguila se revuelca en el lodo, y sin embargo se consideran como el maná del progreso; si a ese desarrollo, digo, atribuis ese estupor que produce en las almas vulgares, esos desfallecimientos y alucinaciones en que las mece y hace creer que si no proporcionara semejantes ventajas sería perseguido de muerte. Estamos y estaremos de acuerdo si a la antigua rabia de Satanás y de sus hijos contra el Verbo, y a la soberbia con que pretenden divinizar su propia, mezquina naturaleza, imputais ese prestigio de que semejante heregia goza en medio de los cristianos: no hallando sin duda Luzbel senda más ínicua y propia para llegar a alistar y engrosar con gente las sectas más procaces, que la de la Babilonia moderna, en que se combate a la cruz bajo las banderas y a nombre del progreso.

Nous voila à Genes, gritó un marinero al izar el pabellón, y en seguida ante esa reina rodeada de montañas de esmeralda, sentada en medio de las delicias y aromas de huertas y jardines, callaron nuestros tres amigos, en medio del ir y venir repentino, del subir y cruzarse de pasajeros—entre los cuales aparecieron también los Moldavos, que al salir de Marsella fueron ocasión del origen de estas conversaciones. Aproximáronse al Barón que les dió cortes pero fría acogida, cruzaron pocas palabras y se apartaron.—

sistas que todo lo confunden, le perjudican con sus encomios, pretendiendo darle el ignominioso título de jefe suyo. (1) Bien sabeis, rector, que no soy de los que más admiración tributan a Descartes, considerando intolérable, sin embargo el que se le arrastre por los suelos haciéndole acaso de peor reputación que un Judas ó un Voltaire. Descartes vivió y murió como buen católico; antes de dictar sus celebres libros se dirigió a Nuestra Señora de Loreto pidiéndola de inspirase con su luz. Erró, sí; pero no fué error de maldad sino de alucinación, sin prever esa epidemia pestilente que sus cartas iban a introducir en la cristiandad. Hubiéralo sospechado siquiera, y tengo por cierto, considerando su fe, que sin detenerse las habría arrojado a las llamas. Es pues tan inicuo el atribuirle la dañada intención que nunca tuvo, como es caritativo sacar a luz sus sofismas, rebatir sus errores, y deshacer la fascinación que le dominaba.

El Barón. ¡Bendito sea Dios, que encuentro por fin un juez imparcial de Descartes! Mi entusiasmo por él rayaba cuando joven en locura, merced a la influencia de mis maestros; enfríeme cuando más tarde lei obras profundísimas que distinguían lo bueno y malo de su doctrina, tomándola otra vez despues con calor al oír las apasionadas acusaciones que se le hacían en una academia. Mas ese entusiasmo é indiferencia me colocó hoy como a vos en un término medio, que es el fiel del acierto.

El Rector. Y a éste no se opone acaso el achacarle la parte, casual según el uno, fundada en razon según el otro, que le cupó en los desbordamientos del Progreso. ¿Qué nos decís de los personajes colocados de perfil?

El Profesor. Pocas palabras. El uno, de presencia altiva y jovial os representa a Carlos Perrault, que apenas merece se le cite, sino es porque para hacer la defensa de una malhadada sátira que hizo contra los padres de la literatura griega y latina, en su respectiva edad de oro, publicó un libro (2), más desgraciado aun, en que emite el concepto inaudito de que la humanidad va mejorando

(1) LÉON ROULET. De la decadence de l'Angleterre. T. V. p. 1, 3.
(2) Parallele des anciens et des modernes. Paris, 1690.

continuamente y en todo. Confirmando con esto aquel adagio de que: *causa non bona, patrocinio malo fit peior*.
El otro personaje, que se hace notar por su mirada penetrante y sus facciones heladas, es Pascal, que, aunque en menor proporción, dió nuevo colorido al mismo pensamiento, con su ley de adelantamiento, la que circunscribió en los límites de la Religión y de las acciones libres del hombre (1). Pues cada vez resulta más probado que esa doctrina del Progreso, nacida en los reinos de Apolo, fué adormecida por las caricias de los Menonidas, que la educaron blandamente entre rosas y plumas.

El Barón. ¿Y el italiano?

El Profesor. Lo he dejado para el último, por serlo en el orden del tiempo. En su larga cabellera, que le cubre la espalda, en su mirar tariado y la dulce melancolía que vela su rostro, reconocereis sin duda a Juan Bautista Vico, vuestro filósofo napolitano.

Comprendo que no es muy del caso hacer figurar en esta escena a un hombre que fué tan piadoso cristiano como poco devoto de las modernas novedades. Como quiera, sin embargo, que los heraldos del progreso lo hayan constituido en semi-Dios desu Olimpo, preciso es poner en claro su condicion. Sus *principii di un scienza nuova*, que se deshacen en admirar y alabar tantos cortesanos de la resurrecta civilización, le han elevado, sin pensarlo, a una reputación de que se avergonzaría si levantára cabeza del sepulcro. Durante cerca de un siglo quedó su nombre, si no sumido en las tinieblas, rodeado de luz bien pálida y modesta, ni tuvo discípulos, ni llegó a formar escuela, conservándose sin embargo su memoria entre los eruditos de Italia, como Cesarotti, Colangelo, Romano, Genovesi, Filangieri, Pagano y Janelli que mantuvieron, bajo un concepto ú otro, vivo su nombre y mérito. De repente y con profusión, se multiplican sin medida las ediciones de su obra. Weber la traduce en alemán, Michelet la traslada al idioma del Sena, y uno tras otro los amantes de novedades, la ponen en los cuernos de la luna, adornada con todos los emblemas del Progreso. ¡Con que, peregrinos elogios le alaban Herder, Gioverli, la Farina! Menos extrañas sin embargo son es-

(1) Pensee. Artl. De l'autorité en matiere de philosophie.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. Santa Práxedes, virgen, Santa Julia, y San Daniel, Profeta.
SANTO DE MAÑANA. Santa María Magdalena.
CULTOS RELIGIOSOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de las Recoijas (calle de Hortaleza) donde se celebra a Santa María Magdalena, con Misa mayor y sermón, que predicará D. Manuel García Menéndez de Nava, predicador de S. M. A las seis se cantarán completas y después de la bendición la reserva.

En el Carmen Calzado continúa la solemne novena a María Santísima su titular. Por la mañana á las diez habrá Misa mayor con sermón, que predicará D. Pio Henández Fruite. Por la tarde en los ejercicios de la novena será orador D. Miguel Fernandez. Continúa la solemne novena de San Joaquín y Santa Ana en Nuestra Señora de Loreto, siendo orador por la tarde D. Joaquín Corral.

En la iglesia de Jesús Nazareno se obsequiará á Nuestro Divino Redentor, con la solemnidad que lo viéran anteriores.

En las Trinitarias se celebrará el culto semanal á los Sagrados Corazones de Jesús y de María.

En el oratorio del Olivar se rezará el Santo rosario y seguirá la meditación y plática que hará D. Rafael Eizaga.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de Valvanera en San Ginés, ó la de la Piedad en San Millán.

Se reza de Santa María Magdalena con rito doble y color blanco.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real familia, continúan en el Real Sitio de San Ildefonso, sin novedad en su importante salud.

VARIETADES.

Segue ofrecimos, días pasados tenemos el gusto de insertar á continuación el artículo que nos remite nuestro ilustrado corresponsal de Santo Domingo, describiendo las fiestas con que se ha obsequiado durante el mes de Mayo á la Santísima Virgen en aquella ciudad.

Dice así el corresponsal:

EL MES DE MARÍA EN SANTO DOMINGO Y LA RENDICION DE MONTE-CRISTI.

Esta devoción, tan útil al cristiano, especialmente en las terribles circunstancias en que se hallan por desgracia los pueblos modernos, dominados por el egoísmo de las pasiones, que orgullosos ostentan, por desgracia, sus detestables triunfos, es una de las prácticas de piedad que á su llegada á esta ciudad procuró establecer el Clero, como remedio eficazísimo para curar las llagas que tantos años de revolución habían abierto en el cuerpo social de esta desgraciada Antilla, confiando en que una madre tan cariñosa y á la que,

bajo el título de la Merced, siempre había profesado una ardientísima devoción el pueblo dominicano, no podría menos de mirar con benignos ojos y acoger bajo su amoroso manto de piedad las fervientes súplicas que muchos la dirigían en tan celebrado y placentero mes, por la felicidad y bienestar espiritual y temporal de esta Antilla.

El éxito no ha podido ser más cumplido, y en tres años que hace se planteó esa devoción, ¿quién podrá calcular las conversiones que se han obrado, la multitud de personas que han abandonado su depravada vida, en una palabra, los milagros que secretamente ha hecho la gracia en multitud de corazones endurecidos para todo género de bondad, por medio de la madre de todos los pecadores, la Reina de todos los Santos?

De año en año ha ido en aumento esta devoción salvadora, no habiendo hoy uno de Santo Domingo que haya dejado de asistir alguna de las tardes a los piadosos ejercicios que durante este mes de Mayo han venido practicándose en la iglesia del convento dominicano, con el objeto especial de alcanzar de Dios por la poderosa mediación de esta divina Señora el pronto y eficaz remedio de las actuales necesidades de esta isla, sin que la lluvia que algunos días caía á torrentes y que tan perjudicial es en estos climas, haya sido bastante á impedir se llenasen sus espaciosas naves de hombres de todas clases y jerarquías, verificándose un fenómeno consolador que consistía en que eran muchos más estos que las mujeres, á pesar de ser muy grande su número.

El Excmo. Sr. D. José de la Gándara, acompañado de su brillante Estado Mayor, asistió todos los días que estuvo en esta, con un recogimiento que le honra sobremedura, y cuyo buen ejemplo no pudo menos de producir óptimos frutos entre algunos militares que creen erradamente pasaron aquellos tiempos en que el soldado era tan valiente como piadoso, siendo impropio de la época actual manifestarse religioso y flet á nuestra Santa Madre la Iglesia, como si en todos tiempos no debiera reinar Jesucristo.

La notable perfección de la imagen del Amor Hermoso, que la piedad del Excmo. Sr. Arzobispo hizo traer de Toledo; el suave y variado perfume de la multitud de flores, tan abundantes en estas zonas, y que embellecen el altar y presbiterio de una manera sorprendente; las dulces y consoladoras armonías de esa música, que podemos llamar Mariana, que habla al corazón, llenándole de esperanza, ofrecían al hombre más duro un espectáculo conmovedor, ante el cual era difícil resistir á las inspiraciones de la gracia, viniendo por fin á triunfar del más obstinado pecador la divina palabra, que la mayor parte de los días predicaban celosos é ilustrados Sacerdotes, y cuyos asuntos eran los principales deberes que tiene el hombre que llenar sobre la tierra.

Ya no debe extrañar que el día de la comunión general un concurso inmenso se acercase á la sagrada mesa, después de haber purificado sus conciencias en las saludables aguas de la penitencia, y que á la procesion que recorrió las principales calles de esta ciudad concurrieren á porfia el militar y el comerciante, el letrado y el artesano, haciendo pública ostentacion de ser amantes hijos de María.

Y cómo habían de ser vanas tantas súplicas dirigidas al Todopoderoso por mediación de la consoladora de afligidos; tantas lágrimas vertidas ante la sagrada imagen de la Santísima Virgen; tantas conversio-

nes verificadas en estos dichosos días? No, la amantísima Señora que tanto interés toma por sus verdaderos devotos, no podía menos de escuchar benigna sus gemidos, haciendo que Monte-Cristi, cuyo ataque ofrecía serias dificultades, se rindiese á la vista de nuestros soldados, precisamente en la misma hora de las once de la mañana del día 17, en que los cortesanos de María se hallaban en el templo, rezando con dicho objeto las letanías de los Santos, después de la celebración del sacrificio Eucarístico.

Misericordia de María ha sido este brillante hecho de armas del ejército español, que por fin ha decidido el éxito de esta campaña tan azarosa como difícil, consideradas sus circunstancias. Misericordia de María ha sido la débil resistencia que por espacio de dos horas escasas hizo el enemigo en una fortaleza para cuya defensa se había estado preparando nueve meses con todos los pertrechos necesarios.

Alabemos sus bondades, entonemos himnos de gratitud á esa gran Reina de todos los Santos que tanta predilección ha mostrado siempre por la nación española, desde que tuvo la inmensa dignación de venir en persona á la inmortal Zaragoza, dejando en ella una prenda preciosa de su entrañable ternura, acompañada de las promesas más dulces y consoladoras.

Prueba de su amor á los españoles, ha sido la importante victoria de Monte-Cristi, que dará por resultado la rápida pacificación de esta Antilla tan necesitada de paz para sus adelantos morales y materiales.

El impio, el hombre sin fe que no vé más allá que lo que se presenta ante su débil vista, tal vez mirará esto con la sonrisa del desdén; pero el observador que mira atento á los extraños é inconcebibles acontecimientos que han tenido lugar en esta rebelion, el cristiano que reconoce una Providencia suprema en todas las cosas, el verdadero amante de María que sabe muy bien la tierna solicitud de esta gran Reina para con sus cordiales devotos, mira en Monte-Cristi su magestuosa sombra que llenando de pavor á los adversarios, infunde un valor á toda prueba en los nobles pechos españoles.—M. H. G.

Santo Domingo y Junio 1.º de 1864.

Después del artículo anterior nos ha parecido que nuestros lectores leerán con gusto la descripción de Monte-Cristi, que copiamos de un periódico y dice así:

«Está el pueblecito de Monte-Cristi situado poco más de un kilómetro del mar, sobre una espaciosa y suave pendiente que declina hácia la playa. La poblacion se compone de 48 bohíos todos cobijados con ramas de palmeche. Sabido es por demás que la vejez de estos tejados produce un color parduzco, feo y pobre. Es la colocacion de los casuchos arbitraria, sin que se haya tenido en cuenta para su construccion ni la más remota idea de la simetría, del alineamiento, del buen gusto. Este grosero desorden, que ofende y causa desagradable impresion, es comun en los puebluchos dominicanos. El interior de los bohíos, aun aquellos de las personas que debían ser las más acomodadas, confirman el mal juicio que infunde la exterioridad; las paredes suelen ser revocadas con barro de color pardo, frecuentemente sin blanquear, y el piso de tierra descompuesta y movediza. Las pocas casas que hay de tabla, carecen de pintura exterior en su mayor número, y alguna que otra suele estar embadurnada de blanco antiguo.

Mal colocadas las barracas ó bohíos, Monte-Cristi

no forma calles. Hay un descampado que pudiera llamarse plaza, demasiado grande para tan corto vecindario. Allí está la iglesia, que no desdice en su tamaño ni forma de cualquiera de las casas de tabla. El campanario se compone de dos palos que levantan del suelo como ocho pies, y de otro atravesado; de allí está pendiente, como un ajusticiado de la horca, una campana. Al pie de la iglesia está el cementerio, no dista seis pasos, y se conoce que es campo-santo en que hay algunas cruces de madera sembradas por el suelo. Y como el jugo de los cadáveres hace fecundos los campos, allí se cria lozana yerba y pastan sin el menor inconveniente ganados de todas clases; de modo que á los pocos días de haberse enterrado el personaje más encopetado del país, pueden muy bien sus cerdos y sus burros ir á pasearse sobre su sepultura y á gozar del fresco pasto.

Esto no solamente es repugnante, es horrible. Conozco ya suficiente las cosas y costumbres de esta gente de Santo Domingo, pues hace seis meses que vine á la isla, y anduve no poco en ella. Cada día encuentro motivos de admiracion del gran atraso de civilizacion á que han venido á parar estos naturales.

Desde los primeros días de nuestra posesion de esto, hay ocupadas numerosas brigadas de tropa, en hacer la limpieza del pueblo y sus cercanías, y los montepes de basura que se van quitando de lo que podía llamarse calles y sus afueras, es portentoso. La suciedad, la desidia, el abandono de estos naturales salta á la vista del viajero menos observador que llega á cualquier pueblo de esta isla. La misma ciudad de Santo Domingo es repugnante hoy, á pesar de lo mucho que se lavó la cara desde la anexión.

El aspecto de este campamento hoy se vá haciendo risueño y agradable. Barridas las avenidas, nivelados los barrancos y allanadas las cuestas que formaban las basuras, lucen las rectas calles de blancas tiendas de campaña, circunvaladas de buenas marquesinas. Se construyeron diversos y magníficos espaciosos barracones de tablas y techados de zinc, que sirven de hospitales. En derredor del campamento se construyó una buena trinchera, que hasta hermosa es, porque está formada con inteligencia y gusto, de los barriles vacíos que va dejando el consumo de la galleta.

En lo alto de la montaña baja, donde los cobardes tenían sus descuidados fuertes, se levantan varios elegantes barracones de tablas, donde ya hoy puede albergarse un batallón; y se trabaja en hacer una fortificacion sólida y permanente que hará honor al general Gándara, que la mandó construir y á los ingenieros que tan acertadamente la dirijen.

El paisaje de Monte-Cristi es tan frondoso y risueño como generalmente lo son otros infinitos de esta fecundísima isla. Todas sus cercanías están en verdad cubiertas de arbolado; pero sea porque el terreno es un tanto arenoso ó sea porque en esta zona llueve poco, los árboles crecen mal, y hoy presentan un verde lánguido, como próximos á ser agostados.

Aquí la agricultura, parece estar totalmente desconocida ó abandonada. En el pueblo, en sus cercanías, ni en cuanto hasta hoy hemos reconocido, no hallamos ni el más insignificante huerto, ni un sembrado de caña, ni una mata de plátanos.

ESPECTACULOS.

CAMPOS ELISEOS. Funcion para hoy á las ocho y media de la noche.—*Anna Bolena*.

CINCO DE PRICE. Funcion para hoy á las nueve de la noche.

Fondos Públicos.

COTIZACION DEL DIA 20 DE JULIO DE 1864.

CAMBIO AL CONTADO.			
Publicado.	No publicado.		
Titulos del 3 p. de consolidado.	31-30		
Inscripciones en el Gran Libro al 3 p. de id.			
Titulos del 3 p. de diferido	46-75		
Inscripciones en el Gran Libro.			
Material del Tesoro preferente con intereses.			
Idem no preferente, con intereses.			
Idem sin intereses.			
Participes legos convertibles á 3 p. de id.			
Idem del 4 y 5 por 100.			
Deuda amortizable de primera clase.			
Idem amortizable de segunda idem.			
Deuda del personal.	23-45		
Deuda municipal de sisas del ayuntamiento de Madrid, con 2 1/2 de intereses anual.		46-75	
ACCIONES DE CARRETERAS GENERALES, 3 p. de Abril de 1850, de 4 000 rs.			
Idem de 4 2000 rs.		98-50	
Idem de 1.º de Junio de 1851, de 4 2000 rs.		96-80	
Idem de 31 de Agosto de 1852, de 4 2000 rs.		95-00	
Idem de 9 de Marzo de 1855, procedente de la de 43 de Agosto de 1852, de 4 2000 rs.		98-65	
Idem 1.º de Julio de 1856 de 4 2000 rs.			
Acciones de Obras públicas de 1.º de Julio de 1858.		94	
Del Canal de Isabel II, de 4 000 rs. 8 000 anual			
Obligaciones del Estado para subvenciones de ferro-cariles. s. c.	93-20		
Acciones del Banco de España.		202-50	

Mercado de Madrid.

ENTRADA POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE AYER.

14327 fanegas de trigo.
2570 arrobas de harina de idem.
110 vacas que componen 41436 libras de peso.
642 cermeros que hacen 15875 libras de peso.
PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DE AYER.
Trigo. de 47 á 52 Rs on
Cebada. de 4 á 30 Id.
Algarroba. de 4 á 30 Id.

Editor responsable: D. MANUEL DE TOMÁS.

Imprenta de Tejado, calle de Silva, núm. 12, bajo.

tas alabanzas que las razones en que apoyan esos encomios (1).

El Barón. Sea de esto lo que quiera, ¿acaso la *Scienza nuova* otra cosa que un poema filosófico, según la definición de su comentar francés?

El Profesor. Muy bien; y tanto, que á más de las salidas brillantes que suele tener Vico (con resbalones tan largos á veces, que parecen robados á Rousseau); á más de que se envuelve en círculos que sólo tienen de verdad el que los concibiera su fantasía; á más de enlazar sus *recursos* por medio de la idea de progresion, cualidades todas que constituyen su mérito, al decir de sus apologistas, aumenta para estos el motivo de sus elogios, por ser la nuestra la tercera época ó edad, de las que señala Vico—edad *hermana*, que alcanza á la cúspide de la ilustracion.

El Barón. Todo concedido, y tambien tendrán que darse por convencidos de que, dentro de poco, amenazados nosotros con nuestra descendencia en los vicios, merced al refinamiento y excesos de nuestra cultura, ó hemos de caer bajo la férula de algun pueblo conquistador que nos purifique humillándonos, ó hundirnos en un letargo de barbarie, del que no despertaremos sino para entrar en la edad *divina*, de esta en la *heróica*, y así sucesivamente á merced de sus ingeniosos desenvolvimientos. Cosa tan opuesta al progresar continuo, como es contrario el atrasar al adelantar. ¿Cuáles son pues esas verdades resplandecientes de Vico, que sus admiradores miman y acarician?

El Rector. Si siguieran el camino de la lógica aun en las consecuencias que son contrarias á sus deseos; más, llevados de su malicia, mantienen entusiastas sus encomios en sólo aquello que pueda servir á sus fines.

El Profesor. No hay cosa más cierta. Y esto nos conduce á entrar en la explicacion del segundo paño de nuestro lienzo. Habiéis visto rechazar ántes la lógica, por evitar conclusiones que no les convenian. Veréisla ahora mimada en aquello en que les sirve. Ocupa en este cuadro el fondo del lienzo, y rodeanla los emblemas de la rebelion, que es el campo en que se agita. El progreso

(1) La science nouvelle si a été si negligée au dernier siècle que parvint elle se diriger au notre, Paris, 1827. Michelet—Discomsum Viso.

tiene por cuna y adornos la ciencia rebelde contra Dios; y la lógica le sirve aquí de apoyo y guía, así en los salones de los intrigantes y en las tiendas de campaña, como en medio de la muchedumbre de una plebe y hasta en las gradas del patibulo en que dos Reyes habían de perder sus Coronas.—La historia de las convulsiones de Inglaterra un siglo después del cisma, de la decapitacion de Carlos I, de los excesos del protector Oliverio, de la expulsion de Jacobo II, y cien iniquidades de esta índole que pesaron sobre aquella gran isla, no necesita ser realzada, como tampoco la observacion á todas luces probada que hacen algunos sabios, de que el fruto inmediato del protestantismo en los Estados que invadió han sido las discordias entre Reyes y súbditos, que trajeron en séquito las revueltas y carnicería que destruyeron durante tanto tiempo el corazón de Europa: ya que por necesidad, los pueblos emancipados del yugo suave de la Iglesia, procuraban sacudir igualmente el de sus Soberanos, como mucho más pesado, obligando á estos, para no sufrir igual suerte, á pesar con mayor presion sobre sus súbditos desde el momento en que se declararon rebeldes á la fe de Cristo. De aquí en apoyo de acciones tan reprobadas, ese diluvio de escritos, que lanzados de Inglaterra y Holanda sobre las fronteras más próximas, fueron la chispa del incendio que todo lo está poniendo aún en combustion. Tal fué la direccion seguida por el progreso político. Hobbes, Grocio, Espinosa, Locke, Sidney, Harrington, Puffendorf, Barbeirac y demás secuaces ó criaturas de Cromwell, se siguen unos á otros, en medio de los vapores del abismo y de la humareda del incendio. Contribuyendo cada cual al fuego con su haz respectiva y proporcionada á sus alcances: unos arrancan la diadema de las sienas del Monarca, para arrojarla al populacho; otros divinizan el poder Real con deseos de resucitar la supremacía de los Augustos; estos despojan á la sociedad de todo lazo de caridad y de justicia, para oprimirla con fuerza pagana; aquellos conculcan los deberes y derechos más encarnados en la naturaleza, haciendo á la descendencia de Adán, redimida por Cristo, semejante á una manada de fieras espanto de los bosques.

El Barón. Y no habían de apagarse esas

teas en el agua, qué harlo pronto pasaron el Estrecho! Apénas la vecina Francia, que ya estaba contaminada por sus jansenistas y descreidos, recibió las primeras chispas que atravesaron la Mancha, y empezaron á erigir y prenderse los materiales hacinados, sin que hubiese resistencia; al contrario, extendiéndose con tal violencia que llegó á Italia y por poco todo lo redujo á cenizas.

El Rector. Harto verdadero era el peligro: todas esas fantasmagorías de innovaciones políticas nos vinieron del extranjero; invasion maldita de allende el mar y los Alpes, á cuyo recuerdo aún me estremezco. ¿Para qué esas convulsiones y estrépito con que cerebros calenturientos agitaron á Italia? Para regalarnos utopías extrañas, y cambiar en broza y maleza las flores y plantas de nuestros campos.

El Barón. Apagaiguos, Rector. Es más fácil aclimatar en Siberia la piña americana, que conseguir arraigar tan extrañas cépas en nuestro suelo. Dante lo dice:

«ogni... semente

Fuor di sua region, fa mala prova.

El Profesor. Harto temo que no le vaya tan mal en Italia.—Antes de seguir, pues, recapacitado lo expuesto hasta aquí, con objeto de que lleguemos al tercer cuadro. Para presentarlo como es debido, preciso sería poseer la maestría de toques de Miguel Angel, pues los personajes que en él figuran, circundan y oprimen por do quier al progreso adulto como un enjambre de moscas, hasta el punto que apenas quedan claros intermedios en que puedan resaltar las llamaradas que rodean y devoran tronos, iglesias, palacios y ruinas. El mejor y más fuerte empuje que he recibido hasta hoy estos sistemas, nada es en comparacion del impetu veloz con que se instaló gigantesco, y adquirió derecho de ciudadanía en Francia. La ley de continuidad y de progreso lo llevó á blasfemar en religion, como ateó; lo llevó á vanagloriarse de escéptico en las ciencias, á destruirlo todo, cual Hamano en política; y reunidas, concentradas, combinadas estas tres fuerzas, bajo el espléndido dosel de la filosofía, tiranizó con los destellos de esta todo el siglo que ha trascurrido.

—Nada ya pudo salvarse de las garras de semejante monstruo; el cual, uniéndose á las siete hidras infernales organizadas en Alemania por Wehissaupt, se lanzó á demolerlo

tudo con pretension de renovarlo todo. Diderot en dos versos nos revela el deseo soberano que los animaba:

Et des boyaux du dernier pretre,
Serrons le cou du dernier roi.

no necesito ya volver á esa revolucion la más tremenda de todas, de que nos ocupamos anoche.

Detallar minuciosamente los gestos y contorsiones de esa turba de facinerosos impios solistas es tarea que no se completaría en el tiempo de nuestra travesía. Baste señalarlos, que esas sus frenéticas, impías y sacrilegas elucubraciones, fueron todas convertidas en trozos de teoría, puestos en vna por necios y charlatanes, con títulos y portadas vistosas: que es de donde saca hoy el progreso la vanagloria de sus triunfos.

El Rector. Y así nos venis trayendo al último triunfo de nuestro cuadro. ¿Con qué fondo nos lo presentaréis?

El Profesor. Con el azul más brillante en que haya podido resplandecer el firmamento; ¿no es así? Pues menester nos es el colocar en él á dos diosas que reciben continuo incienso de la muchedumbre y de los que no son, ó al menos no creen ser turba. Ved á la economía y la industria coronadas de estrellas de los fulgores del oriente, y rodeadas de un sinnúmero de virgeness compañeras, que deraman de los cuernos de abundancia sobre la tierra; á torrentes, el caudal de cosas buenas y hermosas.

El Barón. De modo que hemos llegado al ocaso.

El Profesor. No al ocaso, sino á los primeros albores: ¿no es así? Pues menester nos es el colocar en él á dos diosas que reciben continuo incienso de la muchedumbre y de los que no son, ó al menos no creen ser turba. Ved á la economía y la industria coronadas de estrellas de los fulgores del oriente, y rodeadas de un sinnúmero de virgeness compañeras, que deraman de los cuernos de abundancia sobre la tierra; á torrentes, el caudal de cosas buenas y hermosas.

Allá, á la izquierda, sobre fondo claro oscuro, teneis un conjunto de cabezas alemanas, como son las de Michaelis, Semler, Lersing, Nicolai, Teller, y demás amigos y compañeros, los cuales, amalgamando los principios cardinales de la teoría progresiva de que hablamos ántes sobre una base de racionalismo, con perlas extraídas de las íntimas entrañas de un protestantismo que raya en socinianismo, les dieron espacio, crédito y alas para que se extendieran por toda Alemania. Muy próximo á ellos está Kant con su escuela, que sublima la idea hasta un grado sobrenatural y divino; despues, Fichte, Schelling, Hegel y secuaces que erigieron la idea en sí á digni-